

Behind the curtain: Transnational Corporations, Non-Governmental Organizations and Foreign Policy

Detrás del telón:
Corporaciones
Transnacionales,
Organizaciones No
Gubernamentales y
Política Exterior*

Fecha de recepción: 14 de noviembre de 2012
 Fecha de revisión: 23 de noviembre de 2012
 Fecha de aceptación: 06 de diciembre de 2012

*Javier Alberto Castrillón Riascos ***

ABSTRACT

Certainly, foreign policy is a key component of government activity that undoubtedly attests to the inter-play of different forces trying to shape decision-making processes. Two of them are transnational corporations (TNCs) and nongovernmental organizations (NGOs), however, little is known about the strategies successfully used by them to infer the results of foreign policy. This paper makes a comprehensive assessment of theories of foreign policy analysis, comparative politics, and concise case studies, in order to understand the relevance achieved and the strategies employed by these organizations. An analysis of these factors reveals that TNCs' economic capacity promotes practices such as lobbying, while NGOs possessing greater stature than their counterparts, scrutinize both government and corporate behaviour. On the other hand, TNCs and NGOs actively disseminate ideas, aimed at persuading public or political leaders, all in favour of agendas of their choice. This study adds a better understanding of unofficial sources of foreign policy, which could open up future research paths regarding to the role of non-state actors in public affairs, and their relationship with state's ruling elites.

RESUMEN

Ciertamente, la Política Exterior es un componente clave de la actividad gubernamental que, sin duda alguna, atestigüa la interacción de diferentes fuerzas que intentan moldear los procesos de toma de decisiones. Dos de ellas son las Corporaciones Transnacionales (CTNs) y las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), sin embargo, poco es conocido acerca de las estrategias que usan para inferir satisfactoriamente en los resultados de la Política Exterior. Este ensayo hace una evaluación exhaustiva de las teorías de análisis de Política Exterior, política comparada, y estudios de caso sucintos, con el propósito de entender la relevancia alcanzada y las estrategias empleadas por estas organizaciones. Un análisis hecho sobre estos factores, arroja que la capacidad económica de las CTNs, fomenta prácticas como el lobby, mientras que las ONGs, al poseer una mayor estatura moral que sus contrapartes, fiscalizan el comportamiento gubernamental y corporativo. Por otro lado, las CTNs y ONGs, difunden activamente ideas dirigidas a persuadir la opinión pública o líderes políticos, todo esto, en favor de agendas de su preferencia. Este estudio adiciona un mejor entendimiento acerca de las fuentes no oficiales de la Política Exterior, lo que podría abrir futuros caminos de investigación con respecto al rol de actores no-estatales en los asuntos públicos, y su relación con las élites gobernantes del Estado.

* Artículo resultado de investigación del proyecto: *Influencia de las Corporaciones Transnacionales y Organizaciones No Gubernamentales en la Política Exterior estatal*. Trabajo realizado en Maestría en Teoría e Historia de las Relaciones Internacionales del London School of Economics (LSE). Londres (Inglaterra).

** Internacionalista y politólogo de la Universidad Militar Nueva Granada con Maestría en Teoría e Historia de Relaciones Internacionales del London School of Economics. Correo electrónico de contacto: jcastrillonriascos@gmail.com

Palabras clave

Corporaciones Transnacionales (CTNs), Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), Política Exterior, opinión pública, influencia, gobierno.

Key words

Transnational corporations (TNCs), non-governmental organizations (NGOs), foreign policy, public opinion, influence, government.



INTRODUCCIÓN

El sistema contemporáneo ha presenciado la multiplicación de actores no estatales, muchos de ellos con la capacidad suficiente de influenciar las decisiones políticas internas y externas de jugadores tradicionales del sistema internacional. Dos de los más importantes en esta sucesión de eventos son las Corporaciones Transnacionales (CTNs) y las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs). Sin duda, estos dos actores no estatales han logrado intervenir satisfactoriamente las maniobras gubernamentales de democracias y autocracias, de acuerdo a sus intereses y lineamientos ideológicos. Muchas veces su músculo financiero sobrepasa el presupuesto de ministerios y congresos, dándoles así, un gran campo de acción cuando deciden intervenir o realizar lobby sobre políticas de su interés. Este fenómeno cobra mayor importancia en un mundo de creciente interdependencia, dado que los Estados como principales actores del escenario internacional pueden llegar a convertirse en defensores y ejecutores de la agenda de las CTNs y ONGs.

Normalmente el estudio de los actores no gubernamentales recae en la relación de estos con la sociedad, es decir, desde el marco de la responsabilidad social. Desde una perspectiva gubernamental la situación no es diferente, dejando de lado otros campos de relacionamiento que a primera vista son de competencia plena de burocracias especializadas. Este es el caso de la Política Exterior, tema sobre el cual la influencia de CTNs y ONGs es mayúscula en tiempos donde la difusión del poder, les ha otorgado los medios para ser determinantes en la toma de decisiones estatales. El presente ensayo busca analizar principalmente esta tendencia, estudiando el rol y significancia de estos actores no gubernamentales en el diseño de la Política Exterior a partir de dos preguntas: ¿Por qué las CTNs y ONGs han llegado a ser tan relevantes en la política estatal? Y ¿Qué estrategias usan para influir en la Política Exterior de los Estados?

Este ensayo argumenta que la estructura estatal y los procesos de toma de decisiones han brindado los espacios para que tanto CTNs como ONGs intervengan en Política Exterior. Acudiendo al lobby o a la difusión de ideas como mecanismos para persuadir a la opinión pública, congresistas o tomadores de decisiones en aparatos estatales específicos. Estos procesos han sido impulsados por la reducción del Estado y el crecimiento de redes privadas de entidades y personas, las cuales han hallado un amplio margen de desen-

volvimiento gracias a la proliferación de la información y un modelo económico neoliberal.

Así, en la primera parte se abarca el asunto de la relevancia de las CTNs y ONGs. Lo cual es justificado desde un punto de vista teórico que recae en los análisis racionalistas y constructivistas, destacando el rol jugado por las estructuras domésticas y la construcción de coaliciones. Además, se resalta la importancia obtenida por las CTNs y ONGs, dado el crecimiento de las comunidades epistémicas junto a la difusión de ideologías que propenden por iniciativas de libre mercado.

En la segunda parte se evalúan las estrategias que las CTNs y ONGs, usan para influenciar la Política Exterior de los Estados. Aquí se hace una distinción entre ambos actores y se expone como el lobby, la difusión de ideas, y la fiscalización de gobiernos y entidades privadas, hacen parte del arsenal usado por ellos para perseguir sus intereses de cara a las instituciones estatales. En esta sección se realiza una diferenciación entre las capacidades existentes de ambos actores: las CTNs con su potencial económico y las ONGs con su estatura moral.

Finalmente, se llega a una serie de conclusiones donde se destaca como la evolución del sistema internacional y ciertas condiciones objetivas, como la tecnología, junto a la estructura doméstica de los Estados han realizado el papel desempeñado por las CTNs y ONGs. Igualmente, se menciona la similitud presente entre las estrategias usadas por ambos actores, en cuanto a la difusión de ideas y el lobby. No obstante, existe la posibilidad de que en ciertos momentos su accionar sea coordinado y superpuesto a la hora de intervenir en la Política Exterior de un Estado.

Desde una perspectiva histórica, la interacción de actores no gubernamentales con los Estados en términos político-internacionales no es un fenómeno novedoso, e incluso se remonta a los inicios del sistema internacional de Estados-nación, es decir, la paz de Westfalia (1648). Durante este período la West India Company y la Hudson's Bay Company, grandes Corporaciones Transnacionales de la época, se convirtieron en Estados de facto encargados de administrar justicia, realizar tratados, manejar su propia moneda y tener ejército propio (Rodrik, 2011, p. 8). Eventualmente, estas compañías llegaron al punto de participar activamente en las guerras anglo-holandesas y anglo-francesas de mediados del siglo

XVII, que ponían en disputa rutas y territorios de interés comercial. Ahora bien, si se avanza al siglo XX, las CTNs como las ONGs siempre han sido claves en el lobby que ha influenciado las decisiones de los mayores actores en el escenario internacional. El Plan Marshall por ejemplo, se convirtió en realidad gracias al “Harriman Committee”, una especie de think tank, conformado por representantes del empresariado, sindicatos y la academia, quienes realizaron un convincente lobby sobre un congreso ampliamente aislacionista para la aprobación del plan de reconstrucción Europeo. En esta tendencia se pueden comentar cientos de casos, como el del cartel petrolero de las “siete hermanas” del que fue parte Shell y Texaco, o también el golpe de Estado que depuso a Mosaddegh (1953), después de que este nacionalizara el petróleo iraní. En conclusión, esta serie de eventos dibujan una clara línea narrativa, aquella que menciona como duradera y persistente la influencia de las CTNs y ONGs en el diseño de la Política Exterior, más allá de las esferas ejecutivas y legislativas.

Ya en el siglo XXI, el debilitamiento de las estructuras estatales fundamentado en la aplicación literal del Consenso de Washington, ha dado lugar a la multiplicación de actores no gubernamentales cuyos miembros pasan del sector privado al público o viceversa. En consecuencia, se puede decir que hay una constante retroalimentación ideológica que identifica a ambos sectores, facilitando la influencia de ONGs y CTNs en la toma de decisiones políticas. No obstante, en la ausencia de dicha comunidad de ideas o en ambientes competitivos donde argumentación y persuasión son vitales, estos actores no estatales presionan directamente a congresistas, ministros, medios de comunicación y opinión pública en pro de sus agendas. Sin duda, esta difusión del poder estatal acelerada por la proliferación de la información antagoniza gobierno y ONGs junto a las CTNs, lo cual es explicado en parte por el desvanecimiento de las jerarquías burocráticas y su reemplazo por organizaciones interconectadas (Nye, 2011, p. 114).

Esta corriente adquiere una importancia mayor en tiempos donde el sistema de Estados, por sí solo no puede ofrecer solución a las amenazas no tradicionales del mundo contemporáneo. Claramente, problemas como la degradación ambiental, la emergencia de nuevas cepas pandémicas, el comercio de armas pequeñas, el terrorismo, la pobreza y las violaciones a los derechos humanos, requieren el protagonismo de actores no gubernamentales, los cuales son ahora vitales en la coordinación de estrategias que permitan

enfrentar dichos desafíos. Es por ello que gobiernos y organizaciones internacionales ahora más que nunca, escuchan las voces de ONGs y CTNs en escenarios de gran renombre en política internacional, como el Foro Económico de Davos o la Organización Mundial de la Salud.

Por otro lado, el estudio de las estrategias de persuasión política usadas por CTNs y ONGs, ayudará a identificar como los gobiernos no solo escuchan a sus electores, sino también, a actores no estatales que terminan desplazando al constituyente primario en su derecho a ser representados. Fenómeno cada vez más común pero aparentemente ignorado por el grueso de la población. Finalmente, el desvelar los caminos que CTNs y ONGs usan para influenciar la Política Exterior, fortalece el cuerpo de estudios que desmitifican al gobierno como único hacedor de política en el Estado.

La literatura existente en relaciones internacionales evalúa de manera macro las relaciones entre Estados e instituciones, ignorando a veces el nivel micro que es donde se toman las decisiones claves de Política Exterior. Indudablemente, el avance de teorías para el análisis en Política Exterior ha permitido integrar a CTNs y ONGs como variables en la toma de decisiones; no obstante, muchas veces su rol como sus estrategias se trata de manera superficial. Christopher Hill en *‘The Changing Politics of Foreign Policy’* (2003) plantea una distinción entre diferentes actores no estatales y su comportamiento de cara al Estado, destacando tres categorías: territoriales, ideológico-culturales y económicas. Otro aporte importante es el de Kim Reimman en *‘View from the Top: International Politics, Norms and the Worldwide growth of NGOs’* (2006), y P. J. Simmons en *‘Learning to Live with NGOs’* (1998), ambos autores argumentan que el crecimiento de las ONGs, ha sido facilitado por la emergencia de regímenes internacionales, que dan gran importancia a las ONGs como ejecutores de previas funciones estatales. Aún cuando estos aportes son relevantes, no se profundiza en las estrategias que ONGs y CTNs usan para influenciar en Política Exterior.

Por otra parte, las estructuras estatales como variable doméstica de la Política Exterior encuentran fuentes importantes en *‘Domestic Political Explanations in the Analysis of Foreign Policy’* (Hagan, 1995). Texto que usa aportes de Putnam (1998) para subrayar que existen juegos domésticos duales y múltiples arenas de oposición, las cuales son escenario para la formación de coaliciones, movilización de la opinión pública y



legitimación de iniciativas gubernamentales. En esta misma línea aparece Thomas Risse-Kappen con *'Public Opinion, Domestic Structures, and Foreign Policy in Liberal Democracies'* (1991), en este trabajo el autor resalta el papel que la opinión pública juega en términos de alterar las decisiones en Política Exterior en democracias liberales, dependiendo claro, del grado de consenso, las estructuras domésticas y la formación de coaliciones. Finalmente, Katzenstein en *'International Relations and Domestic Structures: Foreign Economic Policies of Advanced Industrial States'* (1976), describe como la interdependencia económica interactúa con las burocracias, estructuras subgubernamentales y no gubernamentales para el diseño de políticas específicas, las cuales también dependen del desarrollo histórico particular del Estado. Ciertamente estos cuerpos teóricos ayudan a la comprensión de las fuentes domésticas de la Política Exterior; sin embargo, no mencionan a cabalidad como actores no estatales diversos influyen poderosamente en la construcción de coaliciones, la opinión pública y en últimas, sobre la Política Exterior estatal.

Este artículo es sustentado mayoritariamente en fuentes secundarias como libros y journals, sobre los cuales se hace una revisión de teorías para el análisis de Política Exterior y política comparada. Sobresalen los aportes de autores como Graham Allison (1971), Peter Haas (1992), Joseph Nye (2011), Robert Putnam (1988), Martha Finnemore y Katlin Sikkink (1998). Lo anterior, le da bases desde orillas racionalistas y constructivistas a los elementos que buscan responder las preguntas planteadas. Igualmente, son citados diversos estudios de caso que exponen los argumentos desarrollados a lo largo del texto, en su mayoría los documentados por Naomi Klein (2007), Stiglitz (2012) y Kim (2011).

Innegablemente, un mayor número de fuentes primarias hubiese sido deseable. Sin embargo, la connotación de este artículo es en gran medida reflexiva y teórica, abordando estudios previos que no han tratado la totalidad del fenómeno consultado aquí. Además, la evaluación de fuentes primarias actuales correspondientes a la influencia de CTNs y ONGs en la Política Exterior, muchas veces no ha sido documentada o desclasificada de los archivos gubernamentales. Por ello, el avance futuro de este tipo de investigaciones, tomando estudios de caso específicos, requerirá la observación de actas, reportes y memorias disponibles, así como la recolección de entrevistas con aquellos encargados de tomar decisiones en materia de Política Exterior, ex funcionarios públicos

y miembros de sectores no estatales. En el caso de este ensayo se destaca el uso de algunas fuentes primarias, como el cubrimiento de Goldenberg (Mayo y Agosto de 2009), acerca del lobby energético en Estados Unidos en *The Guardian*, y el reporte de 1976 al congreso americano sobre la influencia de las corporaciones multinacionales en la Política Exterior, redactado por Elmer B. Staats, contralor general de los Estados Unidos en aquel año.

METODOLOGÍA

El presente ensayo fue realizado a partir de la revisión profunda de Fuentes primarias y secundarias, las cuales fueron evaluadas a la luz de los elementos teóricos desarrollados por la escuela racionalista, constructivista y de política comparada. En este aspecto, cabe destacar los aportes teóricos de Robert Putnam y Graham Allison, quienes desarrollan los conceptos analíticos para observar el devenir doméstico gubernamental junto a los contextos internacionales como fuente de toma de decisiones. De esta manera, fue posible plantear una metodología cualitativa que junto a estudios de caso breves dibujo el mapa de la influencia de las CTNs y ONGs en la política exterior.

Igualmente, se ahondo en la teoría racionalista para observar conceptos como las percepciones y la persuasión de los actores que influyen en los hacedores de política. En este sentido, el método cualitativo de investigación fue usado nuevamente junto a fuentes primarias como artículos periodísticos, gubernamentales y doctrinarios para comprender el devenir de los estudios de caso planteados. Finalmente, se logró a partir de este proceso el conjugar las teorías racionalistas, constructivistas y de política comparada para analizar las fuentes no tradicionales de la política exterior.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Detrás Del Telón: Corporaciones Transnacionales, Organizaciones No Gubernamentales Y Política Exterior

Asumir el diseño de la Política Exterior como un acto de mera coordinación burocrática es algo simplista, lo que le resta emoción a lo que podría ser todo un 'película hollywoodense' lleno de intriga y drama. Ciertamente, el correr el telón que impide observar la lucha de poder en la cual se encuentran inmersos todos aquellos que definen la política, ayudaría a entender lo aparentemente inexplicable. En el caso de la Política Exterior, a parte de las instituciones

originalmente concebidas para darle un norte o tal vez, un sur al timón de las relaciones internacionales; existen actores no estatales que con su influencia imprimen sus intereses en el top de prioridades de los dirigentes de turno. Dos de las más importantes son las Corporaciones Transnacionales (CTNs) y las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), es por este motivo que vale la pena estudiar las características contextuales que las han hecho relevantes, así como también las estrategias de que disponen a la hora de influenciar la Política Exterior. Para responder a lo primero se sentarán unas bases teóricas que servirán de mapa para develar cómo las estructuras domésticas y el flujo de las ideas, han dado importancia a las CTNs y ONGs. En segundo lugar, se analizarán las estrategias que particularmente estos actores no estatales han empleado para influenciar la Política Exterior.

Competiendo de igual a igual: relevancia de las CTNs y ONGs en la política estatal

Dependiendo de las reglas de juego, los actores no estatales poseen un mayor margen de maniobra para permeare las decisiones y agendas discutidas. En este sentido, es el tipo de régimen y los determinantes de la creación de coaliciones lo que define qué tan marcada es la influencia de las CTNs y ONGs. De acuerdo a Kappen (1991), en democracias liberales la naturaleza de los procesos de coalición interviene de manera importante en la toma de decisiones, sean estos dominados por el Estado, señalados por la sociedad, o contruidos a partir de negociaciones entre sectores diferentes de poder. No obstante, para él la opinión pública es la variable definitiva que otorga mayor influencia a unos grupos sobre otros. Lo anterior es complementado por Gourevitch (1978) y Katzenstein (1976), quienes haciendo un estudio sobre tipos de regímenes y coaliciones resaltan la importancia de la economía, y el sistema internacional como variables que inciden directamente en las estructuras domésticas. Así, no es descabellado pensar que en un mundo interconectado e interdependiente las CTNs y ONGs como actores organizados, terminen influyendo profundamente en sociedades y burocracias enteras gracias a su amplio músculo económico y político¹.

1 Actualmente el poder de TNCs y ONGs eclipsa en algunos casos al de los mismos Estados, por ejemplo, existen casos como el del Global Fund y la Fundación Bill & Melinda Gates, quienes con presupuestos mucho mayores a los de muchas organizaciones internacionales, han propuesto en algunas ocasiones crear su propia Organización Mundial de la Salud, al considerar que este organismo de las Naciones Unidas, se encuentra bajo presiones indebidas de varios Estados miembros (Davies, 2010).

Igualmente, el intrincado contexto en que se llevan a cabo las negociaciones que dan forma a la agenda de la Política Exterior, da un amplio espectro para que el lobby patrocinado por diversos intereses sea un factor muchas veces decisivo. Desde el punto de vista del paradigma burocrático, Allison (1971) caracteriza la conducta nacional en asuntos internacionales como la sumatoria de juegos superpuestos, donde los intereses y percepciones de los funcionarios encargados de evaluar la situación, permean de manera indirecta las decisiones en Política Exterior. De tal modo, que si un sistema está expuesto a la presión de lobbistas profesionales o fenómenos del tipo “puerta giratoria”², cualquier intervención de CTNs y ONGs es más probable. Una aseveración similar es hecha por Hagan (1995) y Putnam (1988), quienes argumentan que en toda negociación los líderes políticos responden a presiones internas y externas, lo que es comparado a un juego de dos niveles en que los gobiernos se ven obligados a tratar con fuerzas domésticas, al mismo tiempo que conversan con sus pares foráneos con el fin de aumentar el “Win-set”³; condición bajo la cual es más probable un acuerdo internacional.

Sin embargo, no todo puede ser entendido desde el frío cálculo racionalista de los juegos de poder, la capacidad explicativa del constructivismo desde su argumento ideacional, contribuye también al análisis de la influencia de las CTNs y ONGs en política. Indudablemente, Peter Haas (1992) y sus comunidades epistémicas vistas como redes de divulgación ideológicas, ha logrado esclarecer como grupos de individuos pertenecientes a sociedades académicas, científicas e investigativas, soportan la diseminación de ideas que terminan dando forma a políticas e instituciones claves para el funcionamiento de sistemas estatales y mundiales. En esta línea de pensamiento, Muldoon (2005) argumenta que el crecimiento del liberalismo después de la Segunda Guerra Mundial con Bretton Woods y posteriormente, el Consenso de Washington, ha hecho del capitalismo global la ideología más influyente en el mundo, dando gran influencia a una elite de líderes corporativos. En consecuencia, el debate en el campo de las ideas económicas al ser ganado por aquellos defensores de los pos-

2 Fenómeno en el cual un miembro del sector privado pasa al gobierno, teniendo allí el deber de regular actividades y empresas con las que previamente laboraba.

3 Para Putnam (1988, p. 437), el “win-set” es el conjunto de todas las posibilidades aceptables para un acuerdo a nivel doméstico, lo cual depende de las preferencias del constituyente encargado de avalar los acuerdos. Así, a un mayor número de opciones aceptables se llega a un “win-set” más grande, lo que aumenta las posibilidades de concretar un acuerdo a nivel externo.



tulados neo-clásicos sobre los keynesianos, promovió un ambiente fértil para el crecimiento e importancia de las CTNs y en cierta manera de las ONGs⁴.

Lo anterior es sustentado por Reimann (2006) y Pigman (2005), estos dos autores defienden que la propagación de regímenes internacionales y los organismos intergubernamentales que los vigilan, han ayudado a la difusión de ONGs y de entidades económicas no estatales. Una vez diseminadas estas organizaciones, el desarrollo de preferencias propias alejadas de los intereses de gobiernos es más probable, dado el grado de especialización⁵ de ONGs y CTNs. Así por ejemplo, ideas como el libre comercio y el flujo de capitales, tuvieron mayor ascendencia una vez el Foro Económico Mundial y la Cámara Internacional del Comercio asumieron su defensa (Pigman, 2005, p. 390). No obstante, también debe darse crédito a lo persuasivos que fueron estos postulados, una vez Milton Freedman y sus alumnos de la Universidad de Chicago asumieron posiciones definitivas en instituciones tales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el gobierno de Estados Unidos.

Finalmente, el crecimiento de temas tan complejos e interdependientes como el calentamiento global, las industrias ilegales, el terrorismo, crisis humanitarias, aparición de nuevas pandemias, entre otros, han provocado que la incidencia de las CTNs y ONGs en la Política Exterior se haya ampliado dado su grado de especialización. Para Langhorne (2005), el debilitamiento del Estado y el fortalecimiento de las instituciones de carácter privado, han llevado a que los actores no estatales asuman un protagonismo clave en situaciones de crisis, temas sociales, económicos y ambientales. Para Simmons (1998), el que existan

mayores grados de dificultad en los temas a tratar ahonda el campo de maniobra de las ONGs, otorgándoles así poder creciente para estructurar agendas oficiales, negociar resultados y conferir legitimidad. Por lo tanto, la progresión de una diplomacia privada dirigida a las relaciones de los actores no estatales y gobiernos nacionales es innegable, en esta el objetivo primordial es incidir en las decisiones gubernamentales a favor de las CTNs y ONGs.

En conclusión, la relevancia creciente de las CTNs y ONGs puede ser vista a través de ambos espectros teóricos: desde la lucha de poder enfatizada por el racionalismo, y el argumento ideológico sostenido por el constructivismo. No obstante, ambas aproximaciones se complementan para dar un mayor entendimiento al desarrollo sostenido de estos actores no estatales, y su influencia sobre la Política Exterior. Evidentemente, la complejidad de los problemas modernos ha extendido un manto de incertidumbre sobre el sistema internacional, incentivando a que las CTNs y ONGs tengan mayor perfil en la vida pública; sin embargo, ¿Qué estrategias han usado para influir efectivamente la Política Exterior estatal?

Hablando al oído: estrategias de CTNs y ONGs para influir en Política Exterior

Actualmente, el escenario internacional no es un lugar donde la interacción estatal permanezca solamente en un ámbito gubernamental. Dos grandes eventos han desencadenado estos cambios: el fin de la Guerra Fría y la evolución de un modelo económico de corte neoliberal. El primero terminó la era de la bipolaridad en 1991, lo cual significó la flexibilización de una racionalidad que consideraba cualquier asunto como tema de seguridad nacional. El segundo desencadenó los mecanismos que redujeron el tamaño del Estado, alcanzando así, dimensiones políticas, económicas y sociales. Temas como el crecimiento económico, el desarrollo y la investigación de nuevas tecnologías y medicamentos, la atención en crisis humanitarias, e incluso la seguridad alimenticia, fueron dejados en manos de los privados, quienes al parecer eran más eficientes que las viejas burocracias. Bajo esta lógica, las leyes de mercado multiplicaron las CTNs y las ONGs; los primeros competían por su presencia en los nuevos dominios de la privatización, mientras que los segundos se codeaban por obtener los abundantes presupuestos que ahora los Estados y organismos internacionales entregaban para ser Ad-

4 Los defensores de los postulados neoclásicos son aquellos que promueven el neoliberalismo y el libre mercado, a diferencia de aquellos conocidos como los Keynesianos, quienes argumentan a favor de la participación del Estado en la economía. En este aspecto, el crecimiento del paradigma neoliberal ha conformado un escenario donde la liberalización económica, permite a los capitales financieros seguir a las ONGs y TNCs, sin importar soberanías y fronteras. Adicionalmente, el capitalismo ha alimentado el crecimiento del sector privado, del cual las ONGs y TNCs son parte (Cusimano et., al., 2000).

5 Este fenómeno es conocido como "agency slack": se presenta cuando un agente (en este caso una organización internacional) se aleja de las políticas elegidas por su ente rector (Estados creadores de la organización), satisfaciendo así sus propias preferencias. Es más probable que esto suceda cuando el agente goza de mayor independencia, dado su grado de conocimiento y especialización en un tema específico (Hawkins, Lake, Nelson y Tierney, 2006).

ministrados. Indudablemente, la influencia política de ambos actores creció exponencialmente al convertirse en un muy necesario Administrador, ejecutor de recursos y difusor de ideas.

En el caso de las CTNs, su incidencia puede ser vista como resultado de tendencias internacionalmente vinculadas, las cuales ubican al capital privado como motor de creación de riqueza y progreso. Por ejemplo, las ventas anuales de compañías como General Motors exceden el producto interno bruto de Estados económicamente avanzados como Noruega, Finlandia, Portugal, Tailandia, Sur África, Venezuela o Irlanda (Cusimano, Hensman & Rodríguez, 2000, p. 255). El consolidar este poder a través de estrategias para provocar movimientos en la dirección correcta, es una tarea vital para las CTNs, quienes han usado principalmente el lobby y la divulgación de ideas a la hora de influenciar la opinión pública y gobiernos.

Al introducir ideas y campañas que las soportan, las CTNs con sus vastos recursos económicos son capaces de crear modas, doctrinas y tendencias. Incuestionablemente, la opinión pública es una variable de suma importancia en las democracias occidentales, las ideas que cambian sus preferencias son vitales sea apoyando o rechazando proyectos de gobierno, si se está cerca a un periodo electoral. Por lo general, las CTNs acostumbran a patrocinar fundaciones, medios de comunicación, ONGs y “think tanks”⁶. No obstante, el panorama cambia cuando son estas las que directamente pueden realizar campaña en apoyo a un candidato. Un ejemplo de esto es el fallo del 2010 de la Corte Suprema de Estados Unidos, en el que se aprobó el “discurso libre” durante contiendas electorales por parte de las corporaciones en pro de causas políticas de su interés, esto al mismo nivel que los ciudadanos del común (Stiglitz, 2012, p. 131). Según Stiglitz (2012) “la decisión tiene el potencial de crear una clase de activistas políticos super-millonarios con un solo interés...mejorar sus regalías”(p. 132). Evidentemente, uno o dos funcionarios gubernamentales de alto perfil en la nomina pueden hacer una gran

diferencia a la hora de lograr contratos con el Estado. Este es el caso de Halliburton y los contratos de apoyo logístico al ejército Americano en los Balcanes durante la era Clinton, asegurados en parte gracias a la labor de Dick Cheney, exsecretario de defensa de Bush padre en 1992 y presidente de la multinacional en 1995 (Klein, 2007, pp. 291-292).

El segundo instrumento empleado por las CTNs para influenciar directa o indirectamente la Política Exterior es el lobby. Esta alternativa puede variar en su forma dependiendo de la interacción del gobierno con las CTNs. Para Hill (2003), es posible distinguir tres tipos de relaciones: normales, competitivas, y trascendentes. En las primeras, las CTNs son capaces de coexistir con la Política Exterior del Estado, pero están dispuestas a realizar un lobby directo sobre aquellos temas con los cuales están en desacuerdo. En el segundo caso, las CTNs encuentran poca ventaja al realizar lobby directo al gobierno, a cambio, apelan a la sociedad como mecanismo de coacción. Bajo esta modalidad, es usual la financiación a organizaciones locales que puedan incidir en la opinión pública, creando debate en cuanto a las opciones políticas disponibles. En las relaciones trascendentes, las CTNs simplemente no muestran interés en realizar lobby sobre el Estado, sin embargo, si estas encuentran problemas en su relacionamiento con él, es posible que intenten una aproximación de tipo competitivo o normal.

Ciertamente, las estrategias de lobby de las CTNs son más efectivas sobre países en desarrollo o en contextos menos institucionalizados. Sin embargo, si la posición de las CTNs es amenazada debido a cambios políticos particulares, estas pueden verse motivadas a actuar para proteger su seguridad económica. Esto puede ser hecho mediante sobornos, o apelando a gobiernos que estén dispuestos a llevar las ideas de las CTNs directamente a la mesa de negociaciones (Josselin & Wallace, 2001, p. 139). El Contralor General de los Estados Unidos, Elmer B. Staats reconocía en 1976 que: “corporaciones multinacionales hacían uso de controvertidas tácticas para influenciar las decisiones y políticas de las naciones donde sus subsidiarias operaban, o con quienes estas buscaban hacer negocios” (Staats, 1976, pp. 43-44). Adicionalmente mencionaba: “uno de los efectos ha sido la contribución a crisis políticas internas en los gobiernos de distintos aliados de los Estados Unidos, lo que quizás ha impactado negativamente su efectividad en el campo militar” (Staats, 1976, p. 44). En consecuencia, se puede entender también que las CTNs afec-

6 Una manera de lobby más directa es reconocida por el Contralor General de los Estados Unidos en 1976, Elmer B. Staats. Para él, las multinacionales tienen la capacidad de “moldear la opinión pública para apoyar acciones gubernamentales, en beneficio de intereses económicos particulares en el extranjero” (Staats, 1976, p. 48). Igualmente, el informe señala que gran parte del lobby es realizado directamente a través del Consejo para las Relaciones Exteriores, destacando como ejemplo, la aparente y significativa influencia de multinacionales en la “actitud negativa de los Estados Unidos hacia el gobierno de Nasser en Egipto” (Staats, 1976, p. 49), la intervención Americana en la crisis del Líbano en 1958, y el continuo reconocimiento diplomático a Taiwan (Staats, 1976, p. 49).



tan de manera negativa la capacidad de maniobra de Estados desarrollados en sus relaciones con sus socios estratégicos, no obstante, cuando las CTNs y los gobiernos ven amenazados bienes de común interés, estos pueden actuar mancomunadamente aún por caminos no diplomáticos.

Un ejemplo claro fue la confrontación entre el electo presidente Salvador Allende en Chile y las CTNs americanas en 1969. Para ese momento, la ola de nacionalización de bienes foráneos y recursos naturales, afectaba gravemente diversos intereses privados en Latino América. Para Naomi Klein (2007), una vez Allende se posesionó, las corporaciones americanas declararon la guerra contra su administración. Compañías mineras y de telecomunicaciones como the International Telephone and Telegraph Company (ITT), Purina, Bank of America y Pfizer, conformaron en Washington el Comité Ad-Hoc sobre Chile. En este grupo, ITT se convirtió en el miembro más activo y comprometido al más alto nivel, haciendo un llamado claro a un golpe de Estado en la nación sur americana en una estrategia de dieciocho puntos dirigida a la administración Nixon (Klein, 2007, pp. 64-65).

Así bien, las CTNs pueden llegar a ser un regio competidor de los gobiernos cuando de sus regalías se trata. El resultado de su actuar recae negativa o positivamente sobre la Política Exterior de Estados desarrollados, sin embargo, siempre es más probable que actúen en conjunto a la hora de incidir en la política de países en desarrollo, dados los beneficios económicos que representa para ambos. A nivel general, las transnacionales (CTNs y ONGs), varían sus estrategias dependiendo de la disposición presente en los gobiernos. De este modo, los actores no gubernamentales manifiestan diferentes facetas donde pueden llegar a negociar directamente con el Estado, o cuestionar la legitimidad de políticas de gobierno mediante el lobby o la persuasión a la opinión pública y grupos locales de interés (Hill, 2003).

Se puede decir entonces, que las líneas directas de influencia han llegado a ser el lobby y el contacto directo con funcionarios que manifiesten una tendencia ideológica similar a las de las CTNs. Sin embargo, siempre queda la variable de la opinión pública como mecanismo de presión a los órganos encargados de tomar las decisiones en política internacional, es en este campo en el que las ONGs se han especializado aún mejor que las CTNs.

En el caso de las ONGs, su capacidad para influenciar la Política Exterior se basa en el desarrollo de redes políticas, económicas y sociales, todas ellas con conglomerados domésticos o foráneos. Ciertamente este es un fenómeno que recae en el campo de las comunidades epistémicas, las cuales han consolidado la aplicación de diferentes políticas a partir de la persuasión, y el relacionamiento con líderes y organizaciones claves del sistema internacional. Para Joseph Nye (2012, p. 120), este tipo de organizaciones ayudan a crear nuevas normas presionando directamente gobiernos y líderes de negocios, alterando al mismo tiempo de forma indirecta las percepciones públicas de legitimidad con respecto al gobierno y al empresariado. Un ejemplo de esto es la lucha por el derecho femenino al sufragio de principios del siglo XX, la cual empezó como una demanda doméstica de cambio al interior de un puñado de países y eventualmente se convirtió en una norma internacional, todo gracias al trabajo de un grupo de activistas alrededor del mundo y de organizaciones como 'The International Women's Association' (Finnemore & Sikkink, 1998). Esto ha dado a las ONGs un espacio de maniobra considerable para asumir eficientemente dos roles, los cuales sirven de estrategia para intervenir en las decisiones gubernamentales: su acción como persuasivos difusores de ideas, y su capacidad como fiscalizadores de gobiernos y entidades privadas.

En primer lugar, actuando como difusores de ideas las ONGs son capaces de enlazar paradigmas, estructuras ideacionales, información y tecnologías con el propósito de influenciar actividades privadas o públicas. En este sentido, las ONGs sirven en un término funcional como espacios de conversión de capacidades materiales, que son direccionadas por un conjunto de ideas con miras a un objetivo establecido. Lo anterior puede estar conexo con las preferencias de un sector de la sociedad civil, la empresa privada, o el gobierno.

Incuestionablemente, la tecnología ha jugado un rol importante al mejorar la capacidad de las ONGs de transmitir sus ideas a la velocidad del clic de un mouse. De este modo, "las redes de activismo que han emergido están mejor informadas y coordinadas gracias al Internet y las telecomunicaciones de bajo costo" (Muldoon, 2005, p. 261). Además, el influjo de intereses comunes alrededor de asuntos particulares puede movilizar presión internacional sobre gobiernos y personalidades, llevándoles a modificar sus agendas o adoptar normas aceptadas en otros

Estados. Esto puede ser entendido como la creación de sociedades abiertas⁷, o como las mencionadas comunidades epistémicas de Peter Haas “InterAction”, una de las redes más representativas de ONGs en Estados Unidos es un claro ejemplo, con cerca de 192 miembros ha logrado mantener una fuerte relación con el gobierno americano, hasta el punto de influir directamente en las consultas dirigidas a modificar las políticas de ayuda externa de Estados Unidos (Kim, 2011, p. 43). A su vez, estas redes políticas pueden adquirir proporciones transnacionales, donde las ONGs llegan a ser lo que Finnemore y Sikkink (1998) denominan emprendedores normativos, quienes se encargan de interpretar y dramatizar problemáticas en un marco cognitivo tal, que es capaz de razonar ampliamente entre el público hasta que una nueva norma es creada.

Así, la labor de de las ONGs como difusores de información les ha permitido moldear y crear agendas claves para la evolución normativa, lo que al mismo tiempo ha influenciado el sistema de preferencias de la opinión pública. Sin duda, esta tarea les trae beneficios para su reputación y estatura internacional. Por ejemplo, organizaciones como Oxfam, Human Rights Watch, Médicos sin Fronteras y Transparencia Internacional, han adquirido un estatus que cualquiera de sus campañas y acusaciones atraen la atención mediática global. La importancia de las ONGs ha llegado a tal punto en que actualmente varias trabajan coordinadamente con organismos intergubernamentales. La epitome de esto es el “Global Public Health Intelligence Network” (GPHIN), el cual es un sistema de alerta temprana que monitorea la aparición de enfermedades altamente contagiosas, siendo establecido en 1998 entre el gobierno canadiense y la Organización Mundial de la Salud. Ciertamente lo característico del GPHIN, es que este es alimentado por la información remitida por cientos de ONGs alrededor del mundo (Kamradt-Scott, 2010).

Por otro lado, la evolución de las ONGs como fiscalizadores de gobiernos y entidades privadas a través del uso de normas internacionales, o apelando a los medios masivos de comunicación y la opinión pública ha cobrado gran relevancia. Sin duda, este rol

les ha sido ventajoso adquiriendo un “soft power”⁸ mayor que el de cualquier Estado. De acuerdo a Nye, esta característica es útil a la hora de influir en dos de las tres caras del poder: la segunda, aquella que moldea la agenda de la contraparte, y la tercera, que está relacionada con la formación de las creencias básicas, percepciones y preferencias. La primera cara del poder, la concerniente al uso de amenazas o recompensas, es mayormente utilizada por los Estados (Nye, 2011, p. 14). Por tanto, al ser las ONGs una suerte de conciencia global, han usado de manera inteligente su “soft power” para presionar gobiernos, obligándolos así, a adherirse a acuerdos que de otra manera hubieran evitado.

El mejor ejemplo de esta estrategia es el tratado de Ottawa contra las minas antipersonales de 1997, “el cual fue creado a pesar de la fuerte oposición de la burocracia más fuerte (el Pentágono) en la potencia militar más grande del mundo” (Nye, 2004). Algo similar sucedió con Royal Dutch Shell, cuando en 2003 anunció que no perforaría en ningún punto designado por la UNESCO como patrimonio de la humanidad. La decisión fue tomada después de la presión ejercida por ambientalistas sobre la multinacional, cuando se conocieron sus intereses de explotación en una zona protegida de Bangladesh en el 2001 (Nye, 2004). Los casos previos, denotan como una estrategia fiscalizadora es efectiva a la hora de alterar las preferencias y la agenda de gobiernos y CTNs, esto claro, una vez la atención de la opinión pública ha sido movilizada desde argumentos que apelan al bienestar social y humanitario.

Es por lo anterior, que las ONGs como fiscalizadoras se han erigido como un poderoso actor en el sistema contemporáneo, con la capacidad de incentivar cambios que estén de acuerdo a sus preferencias. No es de extrañar, que Estados desarrollados y CTNs dediquen parte importante de sus presupuestos al financiamiento de organismos similares, los cuales son estratégicamente convenientes a la hora de construir coaliciones internacionales que impulsen agendas colectivas, o simplemente, aumenten ese “soft power” tan deseado e importante. Sin embargo, este rol es complementado por estrategias difusoras de información suplidas por convincentes campañas publicitarias, las cuales llegan a adquirir un estatus viral en las redes sociales.

7 Las sociedades abiertas característicamente se encargan de nombrar y avergonzar gobiernos y organizaciones privadas, cuyas prácticas para estas sociedades son entendidas como reprochables o en contravía de todo lo considerado apropiado por ellas. Para Cusimano et., al., (2000), las sociedades abiertas se encargan de exponer los abusos de regímenes, investigar hechos, proporcionar información, movilizar la opinión pública, e incluso, apelar a líderes políticos con el fin de promover cambios legales.

8 Término definido por Nye (2011) como la capacidad de persuadir y atraer sin coaccionar al objetivo.



Finalmente, el alcance de las estrategias usadas por ONGs o CTNs depende de la cantidad de recursos disponibles. El gran presupuesto de las transnacionales, haría pensar que su empoderamiento como actores importantes en el escenario local e internacional es incontestable, aún por encima de ONGs competentes; no obstante, el uso inteligente de las capacidades existentes es vital a la hora de lograr los objetivos trazados. Un ejemplo de esto lo encarna el lobby energético en Estados Unidos, el cual gastó cerca de \$US44.5 millones en los tres primeros meses del 2009, todo con el fin de influenciar la opinión pública y reducir el apoyo gubernamental al plan de Barack Obama para construir una economía basada en energías limpias (Goldenberg, 2009, Mayo 12). Según Goldenberg (12 de Mayo de 2009), la campaña apelaba a firmas especializadas en lobby, televisión, prensa, radio, y donaciones a miembros claves del congreso. Posteriormente, fue develado que el 'American Petroleum Institute' planeaba crear también en la apariencia de que existía oposición pública en contra de las reformas energéticas, debilitando así el apoyo político por ellas (Goldenberg, 2009, Agosto 14). Todo esto fue hecho público por Greenpeace, lo cual tuvo una gran resonancia dado el prestigio y 'soft power' del que goza la ONG. Esta lucha en el campo económico-ambiental demuestra como ONGs y TNCs hacen uso de sus recursos disponibles invirtiendo en asuntos de su interés, ya sea mediante cuantiosas campañas de relaciones públicas y lobby, o simplemente desde los beneficios generados por una buena reputación y credibilidad.

CONCLUSIÓN

Sin duda, la trascendencia mayúscula dada a los temas financieros, económicos y técnicos, ha llevado a los gobiernos a escuchar cuidadosamente a las CTNs. Por otro lado, las ONGs han ganado relevancia en el mundo político como fiscalizadores domésticos e internacionales de gobiernos y entidades privadas. Este interesante escenario de pesos y contrapesos ha sido exacerbado por los avances tecnológicos, lo cual ha dado a estos actores no estatales la posibilidad de difundir ideas, intercambiar información, y construir poderosas campañas para moldear la opinión pública.

Así mismo, la estructura doméstica y la formación de coaliciones al interior de los gobiernos han evolucionado de manera que las CTNs y las ONGs ejercen

una influencia relevante en ellos. Esto está determinado por el nivel de importancia adquirido por los temas económicos y financieros, los cuales interesantemente, son influenciados por tópicos tan idealistas como los derechos humanos y la responsabilidad social. Sin duda, este vínculo está supeditado por la opinión pública, variable usada inteligentemente por estos actores no estatales.

A la hora de observar estas luchas de poder de donde emergen las decisiones políticas, la analogía de la superposición de juegos es notable; dibuja el espacio en el cual tanto el lobby como la persuasión ideológica se conjugan para poner sobre la mesa las estrategias bajo las cuales, las CTNs y ONGs intervienen en aquellos organismos y personajes encargados de diseñar la Política Exterior. Es por este motivo, que explicaciones racionalistas y constructivistas se hacen necesarias para entender la interacción existente entre gobiernos y ambos actores no estatales.

Igualmente, la relevancia alcanzada por las CTNs y ONGs recae también en las redes globales que ellos han tejido. En este sentido, las comunidades epistémicas y sociedades abiertas les han dado las herramientas para alcanzar puestos claves, en gobiernos y organismos internacionales. Si bien no directamente, muchos de los funcionarios que sirven allí comparten un mismo conjunto de ideas y creencias que amplían el campo de maniobra de las CTNs y ONGs. Así, es destacable el vínculo existente entre este tipo de comunidades y el "soft power" del que gozan ambos actores, lo cual visto en perspectiva, explica la tendencia de los Estados a ocuparse de temas que anteriormente no eran prioridad para ellos.

En cuanto a las estrategias usadas por las CTNs y ONGs para influir en la Política Exterior de los Estados, ambos comparten similitudes. Por un lado, tanto CTNs como ONGs se encargan de difundir ideas que terminan impactando las percepciones de quienes toman decisiones, ó movilizan la opinión pública como mecanismo de presión sobre los primeros. Indisputablemente, la principal diferencia consiste en la cantidad de recursos destinados por cada uno de estos actores no estatales, mientras el poder económico de las CTNs les permite apelar a un sinnúmero de canales de difusión y persuasión, las ONGs confían en su amplio "soft power" para adelantar esta estrategia.

A su vez, el uso del lobby como motor de cambio en las políticas exteriores también es empleado por las CTNs y ONGs. En el caso de las CTNs, es posible encontrar tres tipos de lobby: normal, competitivo y trascendente. La elección de cual usar depende de la disposición del gobierno, así, un gobierno reacio a los intereses de CTNs encontrará un tipo de lobby más agresivo, que apelará a una negociación directa o al debate político a través de la opinión pública. En el caso de las ONGs, su tipo de lobby recae en la opinión pública y la presión social sobre gobiernos a partir del cuestionamiento de su legitimidad política.

Infaliblemente, la estatura moral que poseen ONGs las ha hecho especializarse como emprendedores normativos, llevándolas a crear, modificar, ó apoyar normas y tendencias idealistas en un mundo pragmático e interconectado. Sin duda, el papel de la tecnología y las redes sociales han hecho que temas humanistas afecten directamente la reputación de gobiernos y corporaciones, lo que impacta indirectamente sobre el valor de las acciones de una compañía, ó el capital político que respalda las aspiraciones de un partido.

Es así, como CTNs y ONGs desde sus diferentes capacidades influyen el diseño de la Política Exterior. Si bien, el poder económico de los primeros les otorga una capacidad indiscutible a la hora de intervenir sobre decisiones políticas, estos carecen del “soft power” suficiente para persuadir a la opinión pública. Mientras tanto, las ONGs al contar con una idoneidad moral mayor a la de las CTNs y sofisticadas comunidades epistémicas, logran más fácil introducir ideas y preferencias en las sociedades y gobiernos. No obstante, estas últimas no cuentan con la cantidad de recursos con los que las CTNs disponen. Por tal motivo, es usual que CTNs y ONGs trabajen juntas cuando existen incentivos suficientes o lineamientos ideológicos comunes.

Para finalizar, vale la pena destacar que varios caminos del conocimiento en relación a este tema todavía están por explorar. Por ejemplo, la presión que puede ser ejercida desde abajo por la opinión pública sobre los actores no estatales, el rol de las CTNs y ONGs en los procesos de toma de decisiones de organizaciones internacionales de alto nivel, y la influencia que en conjunto las CTNs y ONGs pueden llegar a tener en la Política Exterior de regímenes autocráticos.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allison, G. T. (1971). *Essence of Decisión: Explaining the Cuban Missile Crisis*. Boston, Estados Unidos: Little Brown and Company.
- Cusimano, M. K., Hensman, M. & Rodríguez, L. (2000). Private Sector Transsovereign Actors: MNCs and NGOs. Cusimano, Maryann K. (Edits.). *Beyond Sovereignty: Issues for a Global Agenda* (pp.255-282). Boston, Estados Unidos: Palgrave Macmillan.
- Davies, S. E. (2010). *The Global Politics of Health*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press.
- Flnemore, M. & Sikkink, K. (1998). International Norm Dynamics and Political Change. *International Organization*, 52 (Nº 4), pp.887-917. Recuperado el 6 de Junio de 2012 en <http://www.jstor.org/stable/2601361>
- Goldenberg, S. (2009). Barack Obama's key climate bill hit by \$45m PR campaign. *The Guardian*. Recuperado el 2 de Mayo de 2013 en <http://www.guardian.co.uk/environment/2009/may/12/us-climate-bill-oil-gas>
- Goldenberg, S. (2009). Oil Lobby to Fund Campaign against Obama's Climate Change Strategy. *The Guardian*. Recuperado el 2 de Mayo de 2013 en <http://www.guardian.co.uk/environment/2009/aug/14/us-lobbying>
- Gourevitch, P. (1978). The Second Image Reversed: The International Sources of Domestic Politics. *International Organizations*, 32 (Nº 4), pp. 881-912. Recuperado el 6 de Enero de 2011 en <http://www.jstor.org/stable/2706180>.
- Haas, P. M. (1992). Introduction: epistemic Communities and International Policy Coordination. *International Organizations*, 46 (Nº1), pp. 1-32. Recuperado el 22 de Marzo de 2010 en <http://links.jstor.org/sici?sici=0020-8183%28199224%2946%3A1%3C1%3AIEC-AIP%3E2.0.CO%3B2-%23>
- Hagan, D. J. (1995). Domestic Political Explanations in the Análisis of Foreign Policy. En L. Neack, J. A. K. Hey y P. J. Haney (Edits.), *Foreign Policy Analysis: Continuity and Change in Its Second Generation* (pp.117-143). New Jersey, Estados Unidos: Prentice Hall.
- Hawkins, D. G., Lake, D. A., Nielson, D. L. & Tierney, M. J. (2006). *Delegation and Agency in International Organizations*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Hill, C. (2003). *The Changing Politics of Foreign Policy*. New York, Estados Unidos: Palgrave Macmillan.
- Josselin, D. & Wallace, W. (2001). Non-State Actors in *World Politics*. New York, Estados Unidos: Palgrave Macmillan.
- Kamradt, A. (2010). The WHO Secretariat, norm entrepreneurship and global disease outbreak control. *Journal of International Organization Studies*, pp. 72-89. Recuperado el 21 de Noviembre de 2011 en <http://www.journal-iostudies.org/sites/journal-iostudies.org/files/JIOS1015.pdf>
- Katzenstein, P. J. (1976). International Relations and Domestic Structures: Foreign Economic Policies of Advanced Industrial Status. *International Organizations*, 30 (Nº 1), pp. 1-45. Recuperado el 21 de Septiembre de 2009 en <http://www.jstor.org/stable/2706246>.
- Kappen, T. R. (1991). Public Opinion, Domestic Structure, and Foreign Policy in Liberal Democracies. *World Politics*, 43 (Nº 4), pp. 479-512. Recuperado el 11 de Febrero de 2010. <http://www.jstor.org/stable/2010534>.
- Kim, Y. (2011). *The Unveiled Power of NGOs: How NGOs Influence States' Foreign Policy Behaviors*. Disertación doctoral. Iowa, Estados Unidos: University of Iowa. Recuperada el 10 de Febrero de 2013 en <http://ir.uiowa.edu/etd>

- Klein, N. (2007). *The Shock Doctrine*. New York, Estados Unidos: Metropolitan Books.
- Langhorne, R. (2005). The Diplomacy of Non-State Actors. *Diplomacy and Statecraft*, v. 16, pp. 331-339. Recuperado el 3 de Noviembre de 2012 en <http://www.scribd.com/doc/7291808/Langhorne-Diplomacy-of-Nonstate-Actors>
- Muldoon, J. P. (2005). The Diplomacy of Business. *Diplomacy and Statecraft*, 16 (Nº 2), pp. 341-359. Recuperado el 23 de Agosto de 2011 en <http://www.ingentaconnect.com/content/routledg/dip/2005/00000016/00000002/art00008>
- Nye, J. S. (2004). The Rising Power of NGO's. *Project Syndicate, a World of Ideas*. Recuperado el 8 de Octubre de 2012 en <http://www.project-syndicate.org/commentary/the-rising-power-of-ngo-s>
- Nye, J. S. (2011). *The Future of Power*. Nueva York, Estados Unidos: Public Affairs.
- Pigman, G. A. (2005). Making Room at the Negotiating Table: The Growth of Diplomacy Between Nation-State Governments and Non-State Economic Entities. *Diplomacy and Statecraft*, 16 (Nº 2), pp. 385-401. Recuperado el 10 de Abril de 2012 en <http://dx.doi.org/10.1080/09592290590948414>
- Putnam, R. D. (1988). Diplomacy and Domestic Politics: The Logia of Two-Level Games. *International Organizations*, 42 (Nº 3), pp. 427-460. Recuperado el 13 de Julio de 2011 en <http://links.jstor.org/sici?sici=0020-8183%28198822%2942%3A3%3C427%3ADADPTL%3E2.0.CO%3B2-K>
- Reimann, K. D. (2006). A View from the Top: International Politics, Norms and the Worldwide Growth of NGOs. *Political Science Faculty Publications, Georgia State University*. 50, pp. 45-67. Recuperado el 4 de Septiembre de 2012 en http://digitalarchive.gsu.edu/political_science_facpub/4
- Rodrik, D. (2011). *The Globalization paradox: Why Global Markets, status, and Democracy Can't Coexist*. Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.
- Simmons, P. J. (1998). Learning to Live with NGOs. *Foreign Policy*, 112, 82-96. Recuperado el 15 de Marzo de 2008 en <http://links.jstor.org/sici?sici=0015-7228%28199823%290%3A112%3C82%3ALTLWN%3E2.0.CO%3B2-K>
- Staats, E. B. (1976). *U. S. Foreign Relations and Multinational Corporations: What's the Connection?* Reporte presentado ante el Congreso de los Estados Unidos por el Contralor General, Washington, Estados Unidos. Recuperado el 15 de Febrero de 2013 en <http://www.gao.gov/assets/130/123830.pdf>
- Stiglitz, J. E. (2012). *The Price of Inequality*. Londres, Reino Unido: Allen Lane.

